



Lección 3

20 de abril de 2019

Yo veo, yo oigo, yo sé

Texto bíblico: Éxodo 1-4.

Comentario: *Los escogidos*, cap. 22.

Texto clave: Éxodo 3:7.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia del llamado de Moisés y la promesa divina de la liberación nos revela la compasión de Dios, sus métodos de salvación y la humildad requerida para ser su siervo. Comenzando con la compasión de Dios, percibimos que él es el Dios que puede ver, oír y conocer el dolor de su pueblo. Muchas veces, el pueblo de Dios, aun los mismos héroes de la Biblia, han clamado a Dios preguntándole si conocía sus problemas. Sin embargo, tenemos la seguridad de que Dios sabe todo lo que sucede. Él se interesa hasta cuando un gorrión se cae del nido (Mat. 10:29).

Sin embargo, la compasión de Dios no solamente percibe lo que está mal; el dolor que está en su propio corazón, muchas veces, es lo que lo compele a actuar. Las formas por medio de las cuales Dios actúa no siempre son fáciles de discernir. Su liberación viene de muchas formas diferentes. Y algunas veces, podrían no ser como nosotros deseamos, pero podemos estar seguros de que Dios siempre está actuando para nuestro bien. Moisés intentó librar a los hebreos matando a un hombre, pero ese no era el modo de Dios. La única manera por medio de la cual podemos ayudar a Dios es haciendo lo que él nos pide que hagamos. Claro que esto requiere humildad. Debemos confiar que su método de liberación es el mejor; debemos confiar en su salvación.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Comprender las maneras por las cuales Dios libera a las personas. (*Saber.*)
- Confiar en Dios mientras él hace todo para ayudarlas. (*Sentir.*)
- Hablar con Dios como con alguien que conoce el corazón. (*Hacer.*)

III. PARA INVESTIGAR

- Ira.
- Humildad.
- Idolatría.
- Política.

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

En Sudáfrica, el gobierno practicó el *Apartheid*, un sistema de segregación racial, desde 1948 hasta 1994. Bajo el régimen del *Apartheid* (separación), las etnias, clasificadas por la ley como blanco, negro, indio y grupos de color, fueron separadas, cada una de acuerdo con su tierra natal y sus costumbres. En la práctica, esto impedía que las personas que no fueran blancas, aun

cuando residieran en África del Sur, tuvieran derecho al voto o a algún tipo de influencia, y restringían sus derechos, haciéndolos vivir en tierras distantes y de poca calidad, a las cuales ellos nunca habrían elegido ir.

Fue un terrible período de racismo. Nelson Mandela, un africano nacido en Umtata, Transkei, deseaba liberar a Sudáfrica de la opresión del gobierno blanco y separatista. Él se convirtió en un abogado, y ayudó a dar origen a un partido político conocido como CNA (Congreso Nacional Africano), el cual se opuso al *Apartheid*. Durante la lucha de Nelson Mandela contra el *Apartheid*, el CNA y sus defensores comenzaron a recibir un tratamiento violento de parte del gobierno. Entonces, Mandela decidió que el CNA también debía usar tanto la fuerza física como el poder político a fin de cumplir sus objetivos. El combate y la violencia comenzaron a aumentar y, como resultado, Nelson Mandela y muchos de sus compañeros fueron encarcelados por intentar usar la fuerza para acabar con el gobierno del *Apartheid*. Veintisiete años después, Nelson Mandela fue liberado de la prisión como un hombre distinto. Nuevamente, reunió su partido político y se postuló como presidente; y esta vez, en 1994, él se convirtió en el primer presidente de Sudáfrica en ser elegido por medio de una votación pacífica e imparcial.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente hacia la historia

Presenta, con tus propias palabras, el texto que está a continuación:

La historia de Nelson Mandela, de cómo condujo a las etnias de personas que no eran blancas hacia la libertad en África del Sur, es semejante, en muchos aspectos, a la historia de Moisés y la liberación de los hebreos. ¿Te parece que Dios sabía acerca de la opresión que estaban sufriendo las personas en Sudáfrica y que las estaba ayudando? Resulta muy tranquilizador saber que Dios está actuando en la actualidad. Mientras oyes la historia, piensa en cómo sería experimentar la liberación de Dios de una manera impresionante.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

- ¿Por qué te parece que Dios permitió que Moisés permaneciera cuarenta años en el desierto antes de dejarlo conducir a los israelitas en su salida de Egipto?

- ¿De qué modo te parece que se sentían los israelitas mientras estaban esperando que Dios los liberara? Tal vez podrían haber pensado que Dios se había olvidado de ellos.
- Los israelitas tuvieron que soportar muchos años de sufrimientos antes de ser liberados. En tu opinión, ¿por qué algunas veces Dios permite que las personas esperen tanto tiempo?
- ¿Existe algo en esta historia que te hace pensar en la segunda venida de Jesús? Reflexiona sobre las semejanzas.
- ¿Cuándo se preocupó Dios por los israelitas? (Mientras ellos eran esclavos, obviamente.) ¿Cómo te parece que esto se aplica a ti y a cuando Dios se preocupa por ti? Teniendo en cuenta que somos esclavos del pecado, ¿crees que Dios no sabe o que a él no le importa lo que nos pasa a menos que dejemos de pecar?
- Moisés deseaba liberar a los israelitas, así que mató a un egipcio. ¿Acaso es correcto transgredir la Ley de Dios para conseguir algo bueno a largo plazo? Moisés justificó el asesinato del egipcio con el hecho de que los israelitas serían liberados. Piensa en algunas situaciones de tu vida en las cuales, al hacer algo malo, intentaste usar como justificativo que lo hiciste para obtener algo bueno.
- ¿Cómo te parece que se habrá sentido Moisés cuando tuvo que huir del Faraón? Hay un dicho, en portugués, que dice que: “El pajarito que se quebró un ala nunca más vuela muy alto”. Piensa en qué formas esto puede aplicarse a Moisés y a ti. ¿Crees que Dios les puede dar una segunda oportunidad a aquellos que hicieron una barbaridad la primera vez? De acuerdo con tu opinión, ¿de qué modo se compara la segunda oportunidad con la primera?
- Los judíos recibieron de Dios la promesa de la liberación, simplemente porque él los amaba. Tú también has recibido una promesa. ¿Cómo te sientes con respecto a eso?

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de esclarecer la historia para los alumnos. Explica con tus propias palabras.

La historia de Moisés y la promesa a los hebreos respecto de su liberación está colmada de una profunda revelación acerca del carácter de Dios. También es una historia rica en símbolos cristológicos. Por estas

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

Corrigiendo distorsiones

En algunas producciones acerca de la historia de Moisés, muchas veces, se lo presenta como alguien que no tenía conocimiento de su origen. Resulta importante corregir esta y otras distorsiones.

La Biblia explica la razón por la cual Jocabed colocó a su bebé dentro de un cesto en el río Nilo y describe el diálogo de María con la hija del Faraón (Éxo. 2:1-10). El libro *Los escogidos* nos provee los detalles de cómo se fue desarrollando esta situación: “Dios había oído las oraciones de la madre; su fe fue premiada. Con profunda gratitud emprendió su tarea, que ahora no extrañaba peligro. Aprovechó fielmente la oportunidad de educar a su hijo para Dios. Estaba segura de que había sido preservado para una gran obra, y sabía que pronto debería entregarlo a su madre adoptiva, y se vería rodeado de influencias que tenderían a apartarlo de Dios. Todo esto la hizo más diligente y cuidadosa en su instrucción que en la de sus otros hijos. Trató de inculcarle la reverencia a Dios y el amor a la verdad y a la justicia, y oró fervorosamente que fuese preservado de toda influencia corruptora. Le mostró la insensatez y el pecado de la idolatría, y desde muy temprana edad le enseñó a postrarse y orar al Dios viviente, el único que podía oírle y ayudarle en toda emergencia” (p. 146).

Las enseñanzas de su verdadera madre tuvieron tanto efecto sobre él que, aun estando bajo amenaza de perder la corona y de ser desheredado por la princesa, Moisés no dejó de lado su fe en el Dios de Israel y se negó a adorar a los ídolos de Egipto. Es más, intentó convencer a los sacerdotes y a los adoradores acerca de la locura que significa reverenciar objetos inanimados.

Otra información importante con respecto a Moisés es que, mientras estaba en el palacio del Faraón, los ángeles le avisaron que Dios lo había escogido para librar a su pueblo del cautiverio. Y por haber recibido la mejor educación social, política y militar, Moisés pensaba que los hebreos conseguirían la libertad por medio de una batalla, en la cual él esperaba liderar las fuerzas hebreas contra los ejércitos de Egipto. Sus habilidades como líder militar eran tan evidentes que el Faraón había pen-

sado en convertir a su nieto adoptivo en su sucesor al trono (p. 147).

Moisés permaneció en el palacio del Faraón hasta los cuarenta años, cuando mató al egipcio para defender a un israelita. Él pensaba que estaba yendo en la dirección correcta. Sin embargo, necesitaba pasar por una transformación. Las buenas intenciones no eran suficientes. Y fue en el desierto donde Moisés dejó de lado su orgullo y presunción, y aprendió a ser humilde, reverente, paciente y fuerte en la fe.

En su corazón, Moisés no dejó de orar diariamente por el pueblo de Israel. Dios no había cambiado de idea en relación con sus planes para que Moisés fuera el libertador de los israelitas; pero era necesario un ajuste en el tiempo a fin de que Moisés se convirtiera en una persona con un carácter apropiado para realizar esta gran obra.

Mientras tanto, al cuidar los rebaños de su suegro, e inspirado por el Espíritu Santo, él escribió el libro de Génesis (p. 150). Con Dios, no existe el desperdicio de tiempo.

Acerca de la vara en la mano de Moisés

Cuando llegó el tiempo para la liberación del pueblo de Israel, Dios llamó a Moisés. Sin embargo, en ese momento, él no se sentía capaz y le dio varias excusas a Dios para no ir. Y a fin de mostrarle que él no necesitaba temer, el Señor hizo milagros por intermedio de la vara (o cayado) que Moisés sostenía en su mano. Para el pastor de rebaños, la vara es como una extensión de su brazo. Dios dijo que convertiría a esa vara en el símbolo de su poder.

Pregúntales a los alumnos si ellos entienden lo que esto significa. Refuerza la idea de que no había ningún poder en aquella vara de madera. Llama la atención de los alumnos hacia la distorsión de ese concepto cuando aparecen historias que muestran varas, y otros objetos, con poderes mágicos, confiéndole así el poder a la persona que la posee.

Elena de White nos alerta acerca de la intención de Satanás de imitar aquellas cosas que Dios dice y hace. Y como el enemigo no tiene poderes divinos, este ilusiona y engaña a las personas por intermedio de sus sentidos. (Ver *Los escogidos*, pp. 157, 158.)

razones, el modo en que Dios lidió con los israelitas puede ser un ejemplo para de animarnos en nuestra propia comprensión y esperanza de cómo lidia él con nosotros. Los ejemplos que sirven para mejorar nuestra comprensión son: (1) la naturaleza de nuestro cautiverio; (2) el hecho de que Dios conoce nuestra situación, que es la razón de su preocupación; y (3) la naturaleza de los actos de Dios en nuestro favor.

1. Los israelitas habían estado cautivos en Egipto por más de cuatrocientos años. Ellos se habían convertido en esclavos a causa de los cambios de liderazgo en ese país. Lamentablemente, el nuevo gobernante no había conocido a José (Éxo. 1:8), y comenzó a esclavizar a los descendientes de Jacob. Esta historia es semejante a la de la humanidad. Adán y Eva, que en un tiempo gobernaron sobre todo el mundo, eran libres y felices bajo la dirección de Dios. Tristemente, hubo un cambio de gobierno, y este mundo fue sometido al dominio del mal. Así que comenzó la esclavitud del pecado. Sin embargo, desde el principio, Dios desea liberarnos, una vez más, de la esclavitud del mal; por eso, envió a su hijo.
2. La revelación del carácter de Dios en la historia de esta semana es la de un ser íntimamente consciente del dolor y el sufrimiento de los hombres, las mujeres y toda criatura. El pacto de Dios fue establecido a causa del clamor y la agonía del pueblo de Israel en las manos de sus opresores. Este dolor de los israelitas y la crueldad de los egipcios despertaron el deseo de justicia de Dios. El deseo de Dios para poner en orden las interrelaciones injustas se hace evidente a lo largo de toda la Biblia. Piensa en las enseñanzas de Cristo acerca de los ricos que obtienen ventajas por medio de la corrupción, en el Sermón del Monte, en su tratamiento para con aquellas personas consideradas impuras o en sus enseñanzas sobre cómo el esposo debe tratar a su esposa. Y lo que le causa un mayor dolor a Dios es que las personas traten a los demás como si estos tuvieran un valor menor que ellas mismas. La compasión de Dios surge frente al oprimido. Nuestras tristezas actuales son suficientes para llevar a Dios a sentir compasión por nosotros. Nuestra opresión en las manos del enemigo es la razón por la cual él desea liberarnos.
3. La naturaleza de los actos de Dios es lo que hace que esta historia sea rica en símbolos cristológicos. La liberación del pueblo de Dios debería ser hecha de manera tal que humillara el orgullo humano;

el libertador debía salir como un humilde pastor (*Los escogidos*, pp. 247, 248) Este método de liberación nos muestra lo que se requiere de nosotros para que seamos liberados; debemos caminar humildemente con Dios (ver Miq. 6:8). Este caminar humilde contrasta vivamente con el orgullo que Moisés exhibió cuando mató al egipcio. Nosotros también debemos confiar en la providencia de Dios y en su declaración de que es capaz de salvar a todos aquellos que acuden a él.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

Pídeles a tus alumnos que mencionen su nombre y el de tres personas por las cuales ellos deseen orar para que Dios los libre en esta semana. Después, hagan todos juntos otra lista de las diferentes maneras en las que ellos pueden cooperar con Dios a proveer liberación a estas personas, incluyendo ellos mismos.

Resumen

Presenta, en tus propias palabras, los pensamientos que están a continuación:

Dios hace tres promesas en esta historia:

- ¡Yo veo, yo oigo, yo sé!
- ¡Ciertamente estaré contigo!
- Te sacaré de Egipto; ¡yo te liberaré!

A fin de que estas tres promesas se cumplan, Dios pide de nosotros solamente esto: confiar y obedecer.

Dios es exactamente el mismo que en los días de Moisés, y sus promesas para con nosotros, y a cada uno de nosotros, también son las mismas. Cristo nos repitió cada una de esas promesas a nosotros. Vivamos con un espíritu de gratitud y devoción, mientras aguardamos con esperanza la liberación completa de parte de Dios.

ANOTACIONES

Lined writing area consisting of two columns of horizontal lines for student notes.

RECUÉRDALLES a los alumnos el plan de lectura, en el cual ellos van a estudiar, con la serie "Conflicto", el comentario inspirado de la Biblia. La lectura correspondiente a esta lección es *Los escogidos*, cap. 22.

